



## EL TIO TREMENDA, O LOS CRITICOS DEL MALECON.

*Tremenda.* Les voy à contar à ustees un lance muy gracioso que pasó anoche en mi casa. Estábamos allí à la candela yo y mi familia, y el tío Pepe el Crérigo, mi compae Pablo, y tío Rafael el del Hospicio; quando é repente (acabaitos estábamos de rezar la rogativa por la peste) entró mi vecino el Sastre, Blas Malas patas::

*Castaña.* Perdone usted, Maestro, que le ataje su palabra honraa. ¿Qué rogativa es esa que usted ice por la peste?

*Tremenda.* Ha é saber usted que en mi casa hay la costumbre, asina que se rezan las ánimas é la noche, añair tres preos à la muerte y pasion del Señor, paa que su Divina Magestad nos libre de la peste de libertinos y de impios que va asomando y encendiéndose muncho en estos dias.

*Epidemia.* Güena evocion es por cierto; y ¿dónde esta mesma noche la voy à establecer en mi casa?

*Tremenda.* Pos como iba iciendo: entró mi vecino el Sastre, y me ixo: vecino, tenga usted güenas noches, y boa la familia: me acabó de icir un sugeto que en el Real-tor de Caiz ha leio un artículo comunicao que ice asina. En esta zudiá de Sevilla sale un papel de Tremenda, que es una obra pia fundaa por dos beatas:: No puo su mercé proseguir aelante; porque Noriquilla mi hija nos alborotó el cotarro: yo no sé qué diablos de impresion le jizo aquello de obra pia, que sin pararse à perguntar qué queria icir pia, tiró el perro que tenia en las faldas, y de güenas à primeras pegó una rejurtaa, y se plantó

en medio é la sala ; y dando castañetazos con los deos,  
comenzó à ~~baylar~~ y cantar lo siguiente :

Silencio , señores,  
que voy à cantar.  
la pia, la pia, la pia, la pa.

Un articulito  
se va à redatar,  
mu interesante;  
y con mucha sal:  
la pia, la pia, la pia, la pa.

Sepa el mundo enteró  
que en esta zudia:  
atencion, escuchen,  
y se asombrarán:  
la pia, la pia, la pia, la pa.

Saber que en Sivilla:  
la pura verdá:  
les voy à icicles,

*Epidemia.* Misté que diantre é muchacha! Por no  
imponerse en lo que quiere icir obra pia.

*Tremenda.* Yo no sé como se le permite à ese Relator  
andar suelto! Por fin , yo le ixe al vecino : agraezco à  
usted la noticia, y al momento la voy à apuntar en mi  
libro de ocurrencias felices al folio primero ; porque la  
lagüeza y el chiste que incluye no es paa meros.

*Podrio.* Maestro, quie usted jacer una cosa? No güel-  
va usted à acordarse en su via de esos papeluchos , sino  
en los lancs de apuro y misté que esos papelillos son ar-  
dites del demonio paa separar a usted de lo que tiene  
cuenta ; misté que si nos enreamos en contestaciones,  
vamos à olviar los males que paece la patria , y que  
usted quiere que se remedien ; y misté que con esas pre-  
guntas y respuestas se salen esos indinos con la suya,  
porque lo que quieren es que se encienda el fuego , y  
que too se lo lleve pateta.

les voy à contar :  
la pia, la pia, la pia, la pa.

Sale el tio Tremenda :  
ya lo sé ; y qué mas ?  
que sale! que sale!  
que sale! y qué? Naa :  
la pia, la pia, la pia, la pa.

Es poca noticia ?  
Pues llegó à suar  
el que la compuso,  
y el que nos la da :  
la pia, la pia, la pia, la pa.

Mofa à las beatas ?  
No hay mas que jablar :  
libre lo tenemos :  
la pia, la pa.

*Tremenda.* No tengo naa que replicar, compadre: aqui quaa esto paa secula sin fin. Que ladren, ó rebuznen, ó que se los lleven mil demonios, naa: al negocio. Y usté, güena alaja, ¿como lo ha pasao en su tierra?

*Cascaron.* De too tiene la viña, ubas, pámpanos y agraz. El pueblo es güeno, y los víveres estan quitativos; pero:: vamos, yo no me quieo indisponer con naide.

*Tremenda.* Pues qué hay? Cante usté lo que sepa, que como sean pecaos públicos, güeno es que se sepan paa que se enmienden.

*Cascaron.* Pecaos públicos son; pero yo no quixera que se supiesen por mi boca.

*Podrio.* No tenga usté mico, que à fé que estamos solos.

*Cascaron.* Pos amigo: lo primero que me ha esonao es haber visto alli muchos isperos, que estan alli dende la acion de Ocaña; y jasta oficiales hay agachapaos, que no quieen presentarse por mico. Los Alcaldes, ó por parentezco, ó por amistá, ó por respetos, ó qué demonios sé yo, no los aprietan; y por lo mesmo tampoco pueen apretar à los emas ispersos que se han aculao alli de las acciones posteriores; y caten ustees aqui el motivo de haberse emorao tantisimo las quintas; porque como lo que quieen es tener tapao el pastel, y aemas no les pegan un zurriagazo que lo organ, ¿que ha é suceer? Otro pecao tiene usté en mi pueblo y en casi toos; porque mistré, alli se prende, alli se multa, y alli se jacen toos los esatracos que se han jecho siempre; y mucho juramento de Constitucion! y mucho Alcalde constitucional! pero too se cumplé, menos la Constitucion. Si al primerito que obrára contra la Constitucion, se la metieran en la cabeza à balazos, no estaríamos viendo lo que vemos.

Estando yo allí jué el comisionado de acá por la contribucion extraordinaria: este es un mare manum, que mas vale exarlo.

*Tremenda.* Y por qué lo hemos é dexar? Pos acaso ¿no es esto lo que mas interesa hoy en dia? Me alegro que usté haya tocao la especie, paa dar yo mi voto, y apuntar lo que creo útil. Dos moas de contribuir habia yo é proponer al Gobierno, las mas aventajaas y las mas güenas: la primera; yo le icia al pueblo A, mira: ¿quanto dabas caa mes à los arrastraos franceses? tanto: pos venga la tercera parte. Cudiao, caballeros, que tengo esto bien trabajao; mas valen estas terceras partes que quantas contribuciones se imaginen. Vamos à la segunda moa. Los soldaos y su prest habian de quear à cuenta é los pueblos, de esta forma: Castilleja, seis soldaos me has de dar, y cinco reales à caa uno. Si algun pueblo da tantos soldaos, que no puee sostener, paa eso con aquellos soldaos se compensa à otro pueblo, que al reves da dinero, y no puee dar hombres. Ya echajumo el proyeuto este! Si fuera menester, yo lo presentaria tan papable, que en un abrir y cerrar de ojos tendria usté ciento ó doscientos mil hombres pagaos, y bien pagaos; sin que el estao tuviera que esembolsar mas que los sueldos de oficiales y el cosro de la caballeria.

*Castaña.* Qué valiente es ese pensamiento! Y un soldao con cinco reales, qué contento estaria!

*Tremenda.* Ya usté ve. Asi no habria mas que esa contribucion: la tropa paga y gustosa: los pueblos mas esajogaos: muchos menos trapicheos: muchas menos sanjjuelas: el pueblo menos escamao; porque él mesmo elegia un pagador::

*Epidemia.* Vamos, no hay que jacer, llovía la felicia.